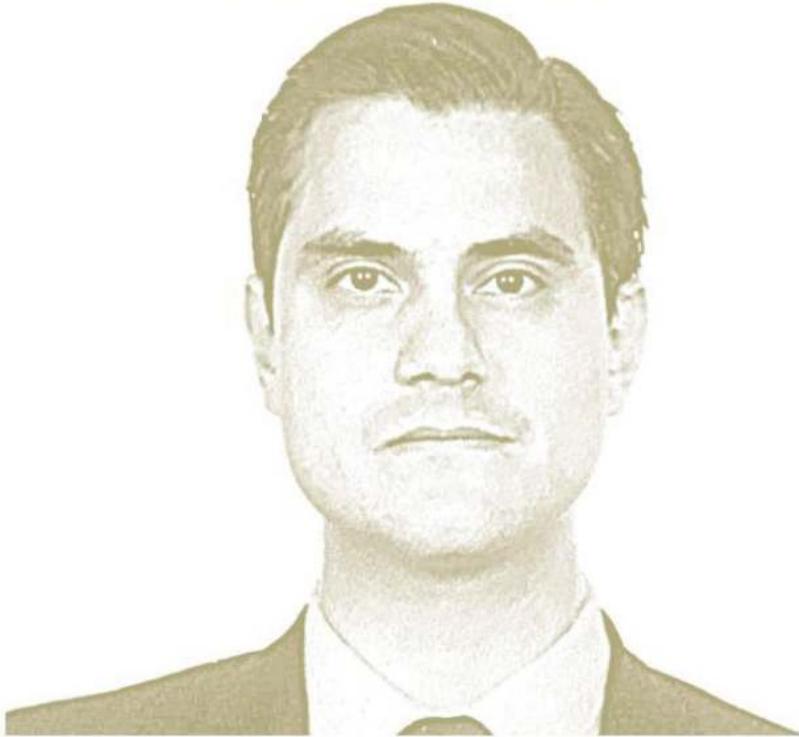


# LA EVIDENCIA DE UN GOBIERNO SIN TORNILLOS



**MARCELO GONZÁLEZ JIMÉNEZ.** MAESTRO EN ADMINISTRACIÓN PÚBLICA Y POLÍTICA PÚBLICA POR LA ESCUELA DE GOBIERNO DEL TECNOLÓGICO DE MONTERREY Y MAESTRANDO EN DERECHO CORPORATIVO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN. CUENTA CON UNA ESPECIALIDAD EN ADMINISTRACIÓN ENERGÉTICA POR LA EGAD BUSINESS SCHOOL DEL TECNOLÓGICO DE MONTERREY Y ES ABOGADO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN. ACTUALMENTE ES REGIDOR EN EL AYUNTAMIENTO DE MONTERREY (2021 - 2024).

La propuesta de reforma eléctrica que está impulsando el Presidente López Obrador es una muestra más de la intransigencia y cortedad de miras que este Gobierno tiene en materia energética.

**T**odo lo bueno que venía haciéndose desde 2013 –aunque con algunos asegunes– ya casi no existe, porque izando el argumento de reducir la profunda y lacerante desigualdad que sufre nuestro País, el Presidente López Obrador atavió a su estilo personal de gobernar con el mismo traje a la medida usado en el pasado por al-

✍ Marcelo González Jiménez

📷 Cortesía **D** Luis E. González

gunos presidentes como Luis Echeverría o José López Portillo.

En días pasados, la Secretaria de Energía Rocío Nahle posó ante el púlpito presidencial para señalar que la propuesta de reforma eléctrica tiene como propósito preservar la seguridad, la autosuficiencia energética de la Nación y el abastecimiento continuo de energía eléctrica a toda la población.

Con esto, otra vez queda de manifiesto que el Gobierno prefiere imponer el dogmatismo ante la sensatez y la testarudez ante la eficiencia; ya que con esta reforma, nuestro País tendrá que tragarse un sinfín de costos económicos, sociales y legales por el simple hecho de arrastrar a un Gobierno empeinado con el propósito de revivir a una empresa moribunda que desde hace muchos años ya no genera algún tipo de valor público, pero que solo quiere mantenerla de pie por el simbolismo político que encarna el fetiche cardenista del cuento de la "soberanía energética".

Así las cosas, con esto México puede despedirse de la posibilidad de tener un sector eléctrico competitivo con energías más baratas y menos contaminantes a la par que crea los más altos beneficios sociales. La reforma vuelve a colocar a la CFE como el burócrata que se encarga de todo a pesar de que no tiene las ganas ni la capacidad para hacerlo.

Al igual que en las épocas de los presidentes Luis Echeverría o José López Portillo, el estilo personal de gobernar de la actual administra-



